

**JULIO WALTON HESSE, LA VANGUARDIA DE VALPARAÍSO Y EL  
ACTIVISMO POLÍTICO Y CULTURAL. UN DEVENIR ENTRE EL  
COSMOPOLITISMO VANGUARDISTA Y EL INTERNACIONALISMO  
PROLETARIO<sup>1</sup>**

**JULIO WALTON HESSE, THE VALPARAÍSO AVANT-GARDE AND  
POLITICAL AND CULTURAL ACTIVISM. A DEVELOPMENT BETWEEN  
AVANT-GARDE COSMOPOLITANISM AND PROLETARIAN  
INTERNATIONALISM**

Braulio Rojas Castro  
Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Chile  
braulio.rojas@upla.cl  
<http://orcid.org/0000-0001-8980-5187>

**Resumen:**

En el presente texto se articula y organiza la información disponible en diferentes documentos dispersos sobre la vida del poeta y activista cultural Julio Walton Hesse, para visibilizarlo tanto como creador como en el rol de agente cultural con un relevante compromiso político revolucionario que atraviesa toda su obra. Como primer paso, se sitúa al autor dentro de la vanguardia Rosa Náutica de Valparaíso, para, en seguida, reconstituir la totalidad fragmentaria de su obra, articulándola en un diagrama que la sitúe en relación con su trabajo como creador de revistas y editor. Finalmente se hace un análisis del poema “El aullido de las ramerás” en relación con otros textos del escritor, considerando su contexto de producción, exponiendo el desplazamiento entre el cosmopolitismo cultural y el internacionalismo proletario que hay en su obra.

**Palabras claves:** Julio Walton, cosmopolitismo, vanguardismo, literatura chilena.

**Abstract:**

This text articulates and organises the information available in different scattered documents on the life of the poet and cultural activist Julio Walton Hesse, in order to make him visible both as a creator and as a cultural agent with a relevant revolutionary political commitment that runs through his entire oeuvre. The first step is to situate the author within the Rosa Náutica de Valparaíso avant-garde, and then to reconstitute the fragmentary totality of his work, articulating it in a diagram that situates it in relation to his work as a magazine creator and editor. Finally, an analysis is made of the poem "El aullido de las ramerás" in relation to other texts by the writer, considering his context of production, exposing the shift between cultural cosmopolitanism and proletarian internationalism in his work.

**Keywords:** Julio Walton, Cosmopolitanism, Avant-gardism, Chilean Literature.

---

<sup>1</sup> Este artículo es parte de los resultados del proyecto Fondecyt Iniciación n° 11201272 “Genealogía del cronotopo urbano-portuario en la narrativa de Valparaíso: una propuesta contrahegemónica” del cual el autor es Investigador Responsable.

**Recibido:** 23 de marzo de 2023

**Aceptado:** 15 de junio de 2023

## 1. Introducción: el contexto de emergencia

En el marco de la conmemoración del centenario de la emergencia del grupo vanguardista Rosa Náutica en Valparaíso (1921-1922) se presentó en el Museo Universitario del Grabado de la Universidad de Playa Ancha en la ciudad-puerto el 11 de agosto de 2022 una edición del texto íntegro del poema “El aullido de las rameras” de Julio Walton Hesse, fechado el 1 y 2 de agosto de 1922. El manuscrito del poema había estado desaparecido hasta el año 1991, cuando es publicado por el hispanista húngaro Laszlo Scholz después de ubicarlo en la Biblioteca Nacional de Hungría, es decir, estuvo 69 años inédito y extraviado. El diseño y publicación del texto estuvo bajo el cuidado de Cristian Olivos, artista grabador que bajo el sello editorial Ediciones del Caxicondor se ha dedicado a publicar y promocionar a los artistas vinculados al grupo vanguardista porteño, tanto en la dimensión literaria, como la gráfica vanguardista que se refleja en los carteles que diseñan y en los grabados que acompañan a las obras<sup>2</sup>.

Entre la diversidad de artistas que confluyen en ese momento en la ciudad-puerto se pueden mencionar a Nefthalí Agrella (1896-1957) de Antofagasta, el húngaro Zsigmond Remenyik (1900-1962), el pintor mexicano Jesús Carlos Toro (s/d), el pintor ruso Marko Smirnoff (s/d), el mismo Julio Walton, oriundo de Iquique, entre otros, lo que da sustento a

---

<sup>2</sup> Los libros publicados corresponden a dos de Zsigmond Remenyik (1900-1962): *Las tres tragedias del Lamparero Alucinado*. Ediciones del Caxicondor: Valparaíso, 2016 y *Los juicios del Dios Agrella*. Ediciones del Caxicondor: Valparaíso, 2019. El año 2022 editó el poema de Julio Walton “El aullido de las rameras” (Walton, Julio. *El aullido de las rameras*. Ediciones del Caxicondor: Valparaíso, 2022), incluyendo el poema “Ciudad despanzurrada” publicado originalmente en el primer número de la revista *Litoral* en noviembre de 1927. Olivos, junto a los investigadores de la literatura y el campo intelectual de Valparaíso Hugo Herrera Pardo (PUCV) y Braulio Rojas Castro (UPLA), organizaron cuatro eventos a modo de conmemoración del centenario de Rosa Náutica: el Coloquio “Pertenece al futuro, y en el futuro nos explicaremos” A 100 años del manifiesto Rosa Náutica, en el Espacio Colaborativo Esmeralda de la Alcaldía Ciudadana de Valparaíso el 30 de marzo de 2022; Coloquio “Las calles abrieron sus estómagos” Sobre la escena literaria de vanguardia en Valparaíso durante la década de 1920, en el Teatro Condell el 26 de abril de 2022; el Lanzamiento del libro de Julio Walton *El aullido de las rameras*, Museo Universitario del Grabado el 11 de agosto de 2022; finalizando con el Acto de Cierre del Proyecto “A 100 años de la Rosa Activista de Valparaíso” financiado por los Presupuestos Participativos del Departamento de Cultura de la Alcaldía Ciudadana de Valparaíso el 22 de diciembre de 2022. Quienes colaboraron en estas actividades están: el poeta Moro Maxwell, los académicos Macarena Urzua y Pablo Cabello, y el actor Ulysis Abarquez, quien realizó una dramatización del poema.

lo sostenido por Santiago Lorenzo sobre la magnitud de la inmigración en Valparaíso, y “que explica que la imagen de ciudad cosmopolita permanezca vigente hasta la tercera década del siglo XX” (Lorenzo 18).

Esta dinámica es posible comprenderla en el horizonte de la condición transoceánica del desarrollo económico, político y cultural de los puertos del Cono Sur de América desde la Colonia, momento en el que “los puertos se constituyen en “espacios porosos, [...], por donde ingresarán las ideas ilustradas, tanto en su versión moderada como revolucionaria, que serán determinantes para el desencadenamiento de los impulsos independentistas” (Rojas y Landaeta, 9), así como al momento de la organización de las repúblicas y la formación de la nación, dado el hecho de que “el poder central de la metrópoli se desplaza hacia las ciudades-puerto, principalmente desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta inicios del siglo XX” (9). Entre los factores que están a la base de dicho desplazamiento se puede considerar los efectos negativos de las guerras de independencia en las ciudades interiores, pues “gran parte de las principales ciudades coloniales sufrieron durante la guerra y demoraron en recuperar su prosperidad y dinamismo” (Martland 31). Esto permite comprender desde una perspectiva geocultural el lugar que tenía Valparaíso en la red portuaria mundial, siendo durante gran parte del siglo XIX e inicios del siglo XX “la *garganta* en la entrada y salida de población” (Harris 251). Cabe señalar que la mayoría de las y los migrantes fueron individuos vinculados al proletariado (181 y ss.), lo que cuestiona la idea mitificada de que los inmigrantes europeos se enriquecieron al venir a Valparaíso a “hacerse la América”, la mayoría llegó pobre y lo continuó siendo por muchas generaciones.

Para los inicios de la década de 1920, Valparaíso había sido objeto de una intervención urbana mayor a raíz de los efectos del terremoto del 16 de agosto de 1906, momento en el que se “redujo a escombros la capital comercial de la República y junto con llevar el dolor y el luto a miles de hogares, produjo pérdidas materiales incalculables” (Harrison et. al. 158). La preocupación del Estado por la reconstrucción de la infraestructura urbana y portuaria, junto con la reactivación de la actividad económica tuvo efectos en las dinámicas políticas de la ciudad-puerto. Como lo afirma Martland, “El saldo político y administrativo del terremoto es complejo, pero en general disminuyó el poder municipal y aumentó el poder estatal” (Martland 197). Otras fuentes señalan que el “Plan

de reconstrucción de Valparaíso” o “Proyecto de transformación del Almendral” entre los años 1906 y 1910, fue percibido como un proceso “donde se verá como el Estado y la oligarquía se provechan de un estado de catástrofe para remodelar la ciudad de acuerdo a sus intereses, en el marco de la conmemoración del centenario de la república” (Ortega et. al. 48), intervención que se extenderá hasta inicios de la década de 1930.

Este contexto de transformación urbana tiene repercusiones en los campos del arte y de la cultura, pues “la sociabilidad de la ciudad-puerto se configura a partir de una condición escenográfica [...] que permite entender la singularidad de su devenir como *entreport* del Pacífico sur, diferenciándose tanto de la capital, Santiago, como de otros puertos del litoral subpanameño” (Rojas, *Teoría* 107) lo que se expresará en las obras producidas. Como lo afirma Muñoz Sougarret en relación con la singularidad de este encuentro, “Será en Valparaíso donde convergerán los lenguajes vanguardistas europeos con la experiencia social de los chilenos, gestándose una nueva manera de representar a los sectores de trabajadores y desposeídos dentro de la literatura chilena” (Muñoz 190), destacando así la impronta política que tuvo el trabajo de acción artística de este grupo y la del propio Walton. Como lo documenta Alberdi, en la ciudad-puerto se hace patente un “universo heteróclito de discursos culturales que tensionan el mismo sistema literario y una realidad fracturada –producto de la modernización– que se representa al interior de su literatura” (Alberdi, *Valparaíso* 49). Es en este ambiente de crisis y tensiones políticas, sociales y urbanas en el que surge el grupo vanguardista Rosa Náutica (1921-1925), del cual Julio Walton fue un activo integrante.

En este artículo, junto con proponer una articulación de las dispersas informaciones y datos en torno de la vida de Julio Walton, tanto en Valparaíso como en Santiago, con el objetivo de articular su obra e iniciativas como agente cultural en relación con su contexto, se hará un análisis del poema “El aullido de las ramerías”, texto vanguardista que funciona como punto de inflexión en la escritura de Walton, para ilustrar el desplazamiento entre el cosmopolitismo modernista que influencia sus primeros textos, hacia el internacionalismo proletario de su madurez. En el primer apartado se hará un esbozo biográfico de la vida de Walton en relación con su trabajo como activista cultural y editor, organizando y categorizando los comentarios e informaciones que aparecen dispersos en diferentes fuentes. Enseguida se hará un análisis del poema “El aullido de las ramerías” destacando los

elementos expresionistas que le dan un singular lugar en las vanguardias chilenas. Se finaliza con una reflexión que destaca el compromiso estético y político que marcará la vida del autor desde un movimiento que se desplaza entre el cosmopolitismo cultural y el internacionalismo proletario.

## 2. Un devenir entre el vanguardismo estético y la crítica social

La figura del escritor Julio Walton Hesse (Iquique 1894 – Santiago 1945) se sitúa fantasmagóricamente dentro del espectro del campo literario de Valparaíso<sup>3</sup>, formando parte de la pléyade de ilustres desconocidos de la literatura chilena. Referencias a su vida se encuentran desperdigadas en numerosos textos y documentos, muchas veces solo menciones al pasar en función de los más diversos temas, en especial, en relación con los otros actores fundamentales de la vanguardia Rosa Náutica: Neftalí Agrella y Zsigmond Remenyik, los que han tenido una mayor atención de la crítica y de las y los investigadores (Urzúa, *Dislocaciones*; Nordenflycht, *Filantropía*; Nordenflycht, *La vanguardia*; Herrera Pardo, *Imaginario prometeico*; Alberdi, *Valparaíso*, Rojas Castro, *Remenyik y Agrella*). Una fuente de información relevante sobre la vida de Walton es el artículo que le dedica Neftalí Agrella en “Literatura Chilena”, en el que se recopilan una serie de crónicas de periódicos y revistas sobre poetas y escritores con los que estableció contactos y complicidades en sus estadias en la ciudad-puerto. Señala Agrella lo siguiente en relación con la etapa juvenil de Walton:

Adolescente todavía, Walton se lanzó fuera del hogar, hacia la venturanza de ilusión. Estuvo en algunas ciudades del Sur, y en Illapel, donde un diario aldeano tuvo a bien publicar sus primeras cosas, con el rotundo seudónimo de «Juan del Valle Florido». [...]

---

<sup>3</sup> Trabajos recientes producto de investigaciones interdisciplinarias sobre la literatura de Valparaíso como una literatura local, se pueden revisar las siguientes publicaciones: Candia-Cáceres, “*Piel de culebra*”: representaciones literarias de la inmigración en Valparaíso durante los siglos XIX y XXI (2020); Figueroa y González, *Geopoética de la distancia: desplazamiento territorial y emocional en algunas obras líricas del exilio de Valparaíso* (2021); Sentis y Rojas, *Huachos, rotos y putas. La dramaturgia de Valparaíso frente a la cuestión social* (2020); Rojas Castro, *Fundações urbanas imperiais e a dimensão transoceânica do Iluminismo radical: Fundamentos para o surgimento de um cronotopo marítimo costeiro na literatura chilena* (2022), y *Remenyik y Agrella, los años salvajes de las vanguardias en Valparaíso y la dimensión transoceánica de la modernidad. Creación poética, conflicto político y cohesión social* (2019).

Pero luego, su literatura y andanza se resienten por la intervención de sus padres, los que conducen al poeta a un internado en Santiago. (Agrella 266)

Esta información está en línea con la que entrega Muñoz Sougarret cuando nos comunica que Walton fue “Literato, grabador y estudiante de Derecho de Viña del Mar” (Muñoz 192). En el “Prologo” que Olivos hace a la edición del *Aullido de las ramerías* se entregan otros datos biográficos importantes, como que su padre fue funcionario de Aduana llegando a ser superintendente; que el lugar donde fue recluido en Santiago era el Internado Nacional Barros Arana, y que cursa leyes hasta tercer año (Olivos 5). El mismo investigador complementa los datos biográficos documentando que “Desde los años 30 fue inspector de hospitales del Servicio Nacional de Beneficencia, y viajó por todo el país” (Olivos 5), pasando a formar parte del personal de la biblioteca de la misma institución, junto a Jacobo Danke y Oreste Plath<sup>4</sup>, escritores y activistas culturales que habían estado en Valparaíso en los años 20 y que se trasladaron a Santiago posteriormente. Cabe destacar que se lo ha vinculado al circuito de la llamada Generación del 13, según como lo ilustra Pedro Zamorano con una fotografía, en la que aparece Walton junto con los pintores Exequiel Plaza, Alberto Romero, Pedro Luna, Camilo Mori, Carlos Predes Saldías entre otros (Zamorano 168), y la información que nos entrega Agrella sobre la profunda amistad que unió a Walton con el pintor Camilo Mori, la que sitúa a partir de 1918 (Agrella 267). Las complicidades y cercanía con pintores y grabadores es una línea de indagación que cruza desde su participación en el grupo Rosa Náutica (Pedro Celedón, Jesús Toro entre otros) en Valparaíso, hasta los folletines que edito en Santiago (Pedro Olmos).

Pese a lo fragmentario y disperso de la información sobre la vida de Walton, se ha documentado que la suya “era una figura importante del grupo Rosa Náutica aunque su nombre no aparece en las antologías ni en las historias literarias” (Scholz 75), destacándose más como promotor que como creador según el investigador húngaro. Esto se condice con las informaciones que entregan otras y otros investigadores, en relación con el activismo cultural de Walton y su círculo, tal como lo confirma Muñoz Sougarret cuando señala que,

---

<sup>4</sup> Jacobo Danke, de nombre oficial Juan Cabrera Pajarito (1905-1963), fue un poeta, escritor y autor teatral de Valparaíso. Oreste Plath, cuyo nombre real era César Octavio Müller (1907-1996), fue un folclorólogo e investigador de la cultura popular campesina de Chile.

en paralelo con el despliegue de las vanguardias en Santiago, “en Valparaíso se comenzaba a gestar un pequeño movimiento artístico particularmente en torno a la persona de Julio Walton Hesse” (192). Su activismo cultural tiene una impronta política que sostendrá toda su vida, como lo expresa el testimonio de Volodia Teitelboim en el que rememora la librería de Walton en Santiago, que estaba en su casa particular a escasos metros del palacio de La Moneda, la que fue un centro de reunión de la juventud radicalizada de izquierdas durante la década de 1930 (Muñoz 201; Olivos 5). En un artículo dedicado a Walton por Agrella, publicado en *Abecé* (núm. 151, 12 de marzo de 1921, p. 3 y 5), nos comunica “que este joven poeta posee dos bellas cualidades: una indeclinable fe en el Arte y una amplitud fraternal, sin límites” (Agrella 265). Desde lo expuesto se puede establecer que su espíritu fraternal tiene un marcado acento político con un fuerte ímpetu organizador.

Dentro de las múltiples actividades que desarrolló Walton, se destacó como poeta, dramaturgo, dibujante, escultor, siendo desde muy joven integrante de varios grupos con los que crearon revistas culturales y proyectos editoriales: “En 1918, con Alberto Moreno y Juan Egaña fundó la revista *Numen*, y en 1920, *Siembra*, con Luis Roberto Boza y Pascual Brandi” (Olivos 5). El año 1921 conoce a Nefthalí Agrella, creando la editorial Antena (1921) y Tour Eiffel (1922). Bajo este último sello editorial publican la hoja de vanguardia *Antena*, en la que se promueven los manifiestos del grupo vanguardista Rosa Náutica. En 1922 funda junto a Agrella la revista *Elipse. Ideario de Nuevas Literaturas*. En el mismo año colabora con la revista *Litoral. Órgano de estética moderna*, creada en 1927. Ya en Santiago el año 1933 funda junto a Agrella la editorial Arauco, donde sólo publican *El alfarero indio*, del mismo Agrella. En el año 1934 se consigna que bajo el sello Julio Walton Editor, se publica *Aquarium* de Juan Marín, *Teatro breve, versos, recitaciones, humorismos, sainetes* de Enrique “Chilote” Campos, además de los libros de Vicente Huidobro *Papá o el diario de Alicia Mir* y *La próxima. Historia que pasó en poco tiempo más*, junto con editar y escribir el epílogo del libro *Cosecha sentimental* de Diego Barros. Si consideramos que todo proyecto editorial y toda revista cultural implican un esfuerzo de socialización transversal, con una muy especializada división del trabajo y estrategias de comercialización lo más amplias posibles, esto requiere un grado no menor de instalación en el campo literario y cultural, por lo que podemos suponer que Walton tenía una amplia red de contactos intelectuales que sería necesario reconstituir para elaborar un diagrama que

permita vislumbrar el espesor cultural de la época, en especial considerando lo que afirma Subercaseaux, de que entre 1930 y 1950 “se produce una expansión editorial que ha sido considerada [...] como la ‘época de oro de la industria editorial en Chile’” (Subercaseaux 221). En este sentido, se ha podido constatar que el año 1940 escribe el prólogo al libro de Manuel Munizaga Hozven, *Camino negro*, publicado por Editorial Cultura, lo que da cuenta de los nexos de Walton con el campo editorial chileno.

Entre la década de 1930 y 1940, Walton, desde su librería, “continuó difundiendo y editando diferentes escritos políticos de corte radical y socialista” (Muñoz 201), a pesar de que la suya fue una librería especializada en revistas, técnicas y culturales “dirigida en particular a profesionales partidarios del ‘progresismo’ (ingenieros, abogados, arquitectos, profesores, médicos” (Subercaseaux 207). Junto con ello organizó un proyecto editorial el año 1931, que se llamó *Problemas*, el que cambió poco después a *Documentos*. Este proyecto Walton lo desarrolla con Gregorio Guerra, “de oficio periodista, gran lector y poseedor de una oratoria tajante y fluida que lo había transformado en asiduo conferenciante en los espacios de encuentro de la juventud revolucionaria y cosmopolita de la capital” (Loyola 201), y Gerardo Ortuzar Riesco “descendiente de unas de las ramas de mayor abolengo de la clase alta chilena” (Loyola 203), de profesión abogado con inclinaciones comunistas. Se trata de una serie de cuadernos de educación proletaria, junto a obras que analizaban el avance del socialismo, en especial los casos de Rusia y China: los *Cuadernos Internacionales publicados* hacia mediados de 1931, los *Cuadernos de la Economía, Mundial*, y los *Cuadernos de Literatura Proletaria* publicados desde 1932, todos en un formato de 14 x 21 cms., impresos a un solo color y de 32 páginas, con el uso de grafías de estética revolucionaria, como los grabados de Pedro Olmos (1911-1991).



*Cuadernos de Literatura Proletaria*, año 1, núm. 2, 1932. Archivo del autor.

Como lo afirma Subercaseaux, “sus *Cuadernos* no eran —y así se encargaron de advertirlo— meras visiones de partido. Querían una nueva cultura y un nuevo Estado, de suerte que el vanguardismo en la creación, y lo que consideraron el “verdadero saber” en lo social —saber científico—, constituyeron sus enseñanzas” (Loyola 211). Esta decisión estética y política está en sintonía con la intensa confrontación ideológica de la década de 1930, lo que se expresará en todos los ámbitos de las actividades sociales y culturales.

Para cerrar este apartado, y como una forma de organizar cronológicamente el trabajo editorial y de creación de revistas de Walton, presentamos el siguiente cuadro, en el que se incorpora el lugar de publicación y los colaboradores, lo que permite esbozar la red intelectual en la que estaba inserto:

Nombre revista o editorial	Año y lugar de aparición	Colaboradores
<i>Numen</i>	Valparaíso, 1918	Alberto Moreno Juan Egaña
<i>Siembra</i>	Valparaíso, 1920	Luis Roberto Boza Pascual Brandi Vera
Editorial Antena	Valparaíso, 1921	Neftalí Agrella
Editorial Tour Eiffel	Valparaíso, 1922	Neftalí Agrella Zsigmond Remenyik
<i>Elipse. Idearios de nuevas literaturas</i>	Valparaíso, abril 1922	Neftalí Agrella
<i>Litoral. Órgano de estética moderna</i>	Valparaíso, 1927	¿?
<i>Cuadernos Internacionales</i>	Santiago, 1931	Gregorio Guerra Gerardo Ortuzar
<i>Cuadernos de Economía Mundial</i>	Santiago, 1931	Gregorio Guerra Gerardo Ortuzar
<i>Cuadernos de Literatura Proletaria</i>	Santiago, 1932	Gregorio Guerra Gerardo Ortuzar
Editorial Arauco	Santiago, 1933	Gregorio Guerra Gerardo Ortuzar
Julio Walton Editor / Editorial Walton	Santiago, 1934	¿?

**Cuadro 1.** Trabajo de editor y creador de revistas culturales de Julio Walton

Si se observa su trabajo como creador y gestor cultural, se puede constatar que sus intereses tienen una dimensión estética, la cual se mueve desde una suerte de tardo-modernismo, hacia un vanguardismo expresionista que se desplaza hacia un realismo proletario. No vemos contradicción en este devenir, sino, más bien, la plasmación de una potencia creadora cuyo compromiso político atraviesa su vida y se proyecta hacia el continente por medio de las redes intelectuales y políticas que habría que reconstituir. Además, en su devenir como escritor y activista político-intelectual, se expresa la convulsa transformación del esquema cultural oligárquico de la sociedad chilena por la presión de los grupos subalternizados, pues, “a partir de los años veinte [del siglo XX] se perciben profundos cambios en el campo artístico-cultural debido a que, por una parte, nuevos grupos sociales constituidos por: capas medias, obreros organizados y fracciones burguesas autónomas, desplazan a la tradicional oligarquía y porque, asimismo, el sistema educacional se extiende” (Bianchi 238).

La acción de difusión política y cultural de Walton junto a Guerra y Ortuzar tiene vigencia hasta mediados de la década de 1940. Julio Walton muere de cáncer en Santiago el año 1945.

### 3. Vestigios de una obra desperdigada

La obra de Julio Walton es casi totalmente desconocida en la actualidad. La falta de archivo, la precariedad de los formatos de publicación originales, la desidia institucional, el silenciamiento y la omisión, han atentado contra la permanencia y circulación no sólo de sus textos, sino que los de toda una época de la producción literaria y cultural en Valparaíso y en las provincias del país. Junto con esto, nos parece pertinente señalar que las vanguardias literarias en Chile han sido tradicionalmente conceptualizadas a partir de categorías construidas desde una determinación nacional-metropolitana fuertemente centralizada, tendiendo a invisibilizar las diferencias y singularidades de los procesos paralelos en las provincias. Coherente con esta lectura hegemónica, los críticos coinciden, en situar como puntos de emergencia de los procesos de vanguardia en Chile, la preeminencia que tuvieron Huidobro y Neruda, y en forma más cuestionada Mistral y De Rokha, en tanto referentes rupturistas que poco a poco, y no sin resistencias, se van integrando al canon. Sin embargo, se ha llamado la atención sobre el hecho de que en esta interpretación se está obviando que esos nombres “son únicamente las voces más poderosas de un gran coro donde se manifiestan otras tendencias análogas que se cristalizan alrededor de distintos núcleos de publicaciones periódicas en Chile” (Müller-Bergh 36) (Müller-Bergh y Mendonca Teles 17). Los mismos autores han documentado el impacto que tuvo Huidobro en la joven poesía de la década de 1920, destacando que Neftalí Agrella fue uno de los más entusiastas seguidores de la potencia de las poéticas vanguardistas, de las cuales los integrantes del grupo Rosa Náutica, se percibían como sus adalides.

En este sentido, Muñoz Sougarret denuncia que cierta crítica considera a las vanguardias como “simples reproductoras de las tendencias europeas, al punto de afirmar que sus proyectos sociales siempre nacieron abortados” (Muñoz 187), invalidando a sus cultores, sin embargo, desde los análisis de Bosshard es sostenible afirmar la singularidad de las vanguardias latinoamericanas más allá de la subordinación de una mirada eurocentrista, pues,

las diversas puntas de modernidades múltiples caracterizadas por este discurso vanguardista adoptaran así grados distintos de radicalidad y agresividad, y aun si este grado parece bajo en comparación con otros, ello no implica que deje de ser la punta —es

decir la vanguardia— *dentro* del respectivo contexto nacional. (Bosshard 55)

Estas operaciones de la crítica literaria se expresan no solo “como un espacio de dialogo entre autor y lector, espacio mediador, caricaturizador, benigno, catastrófico y beligerante, masturbatorio y apologético, sino también como espacio de silencio y omisión” (Herrera Alarcón 9), siendo estos dos últimos los procedimientos más efectivos para borrar a un autor o autora de los registros de una época. En el caso de Walton, habría que sopesar las condiciones que han hecho que su obra, praxis y figura hayan caído en el olvido, pese a haber tenido un cierto reconocimiento como poeta. Valga a modo de ilustración este comentario de Julian Petrovick aparecido en la revista *Amauta* en 1929, una de las de mayor importancia en ese momento:

El panorama intelectual chileno es vastísimo, podrían nombrarse muchos otros poetas que militan en la izquierda, pero creo que esa es labor ya de un antologista o historiador. Sin embargo, no podría dejar de citar algunos nombres que representan un valor como Rubén Azocar, Arturo Troncoso, María Rosa González, Julio Walton, Fenelón Arce, Moraga Bustamante, Juan Florit, etc.<sup>5</sup>

Si se revisan las referencias a los textos que efectivamente escribió, o que se le adjudican a Walton, hay algunos anunciados, otros inacabados y otros perdidos, en el sentido en que lo explicita Hugo Herrera, como aquellos textos que son mencionados en registros paratextuales, pero de los cuales no se puede asegurar su existencia concreta, ya sea como libro impreso o como manuscrito inédito, paratextos sin textos (Herrera Pardo, *Próximo* 199), lo que complejiza la configuración de un *corpus* por acotado que este sea. A partir de este dato fáctico, proponemos un diagrama que visibilice lo que llamaremos provisoriamente los fragmentos de la obra de Walton a partir de las siguientes categorías: textos publicados, textos anunciados, textos extraviados, obras exhibidas o estrenadas, distinguiendo entre su obra dramática, poética, narrativa y crítica, incluyendo sus breves incursiones en el cine.

---

<sup>5</sup> *Amauta*, November-December, 1929, p. 83. <https://rebelarchive.org/pages/5e833bb82a9f1a3602fc75ab>

En el registro poético, publica en la revista *Siembra* en enero de 1920 el poema “Filigranas”, en el que se hacen visibles algunos tópicos políticos en clave vanguardista, mediante el uso de la ironía y una crítica al pensamiento teleológico que sacrifica el presente a la lógica de la productividad capitalista en función de un difuso futuro. Formalmente mantiene rasgos de un modernismo tardío con una estética discontinua y a veces caótica (Ferrada 60), subrayando el carácter ecléctico (Muñoz y Oelker) (Yurkievich) de la escritura modernista, en el que la prosa poética fluye con un cierto manierismo en las imágenes, las que se inscriben en un registro entre contestatario e irónico, como un manifiesto (Bosshard) con un fuerte *pathos* pesimista:

De las mayorías nacen los tiranuelos / Guarda las ideas dentro de cofres herméticos dentro de tu propio corazón y sea él una urna cerrada también / No hables alto, porque si lo haces asustarás a los imbéciles / Cuando la fuerza te domine no des razones porque serán palabras lanzadas al desierto / Si quieres medrar en la vida, pertenece al grupo de los mediocres ahogando los ímpetus de tu corazón / Haced de vuestra vida un proyecto y viviréis felices. No penséis nunca en el fin, contentaos con esperar siempre; porque, en verdad, la suprema belleza no está en ellas mismas sino en el valor que nosotros les damos / Una mujer bonita no necesita perfumarse; a las orquídeas les basta con su hermosura. (Citado en Muñoz 192)

Según un testimonio de Agrella del año 1921, Walton le concedía a su obra “apenas el rango secundario de una dilección, improfanable” (Agrella 268), y por lo mismo mantuvo inédito un libro de poemas titulado *Huellas de Contemplación* (Agrella 268). Por otra parte, tanto Müller-Bergh como Scholz dan cuenta de que Walton publicó en la revista *Elipsis* (n. 1, Valparaíso, abril 1922) tres poemas: “El suicido de la mecanógrafa (Historia del siglo XXXIII)”, “Nostalgia” y “Espectáculo” (Müller-Bergh 40; Scholz 75).

En cuanto a su obra dramática, Walton publica en Ediciones Siembra<sup>6</sup> un guion teatral titulado *El hijo de Nadie* (1919), premiado con el segundo lugar del concurso de la Federación de Estudiantes de Valparaíso en 1919. La obra está emplazada en la ciudad-puerto, y aborda el tema de los hijos ilegítimos, los huachos, y las diferencias de clase dentro de la sociedad de la época (Muñoz 192). Si bien es legítimo afirmar que la adopción

---

<sup>6</sup> Walton, Julio, *El hijo de nadie. Comedia de estudiantes y modistillas*, Valparaíso, Ediciones Siembra, 1919.

por parte de Walton de los códigos estéticos expresionistas es por la influencia de los procedimientos escriturales y la posición estético-política de Remenyik a partir de 1921, Sentis y Rojas han mostrado que a pesar que la obra teatral *El hijo de nadie* no es en sí vanguardista, las acotaciones que Walton hace al texto si tienen esas características, “las didascalias aparecen como una mirada distanciada de la acción, proponiendo una reflexión irónica sobre el teatro como elaboración ficcional” (314), lo que hay que comprender a partir del “desacople estético y formal que se produce entre la dramaturgia y la literatura al momento de la irrupción del vanguardismo en Chile, el que se configura a partir de los intentos de superación del Modernismo” (309). Habría, entonces, que entender este guion como una producción en la que junto con asumir los cánones teatrales de la época y las condiciones materiales que lo determinan, Walton está experimentado con recursos irónicos y farsescos, similares a los que irrumpirán con las vanguardias pocos años después. Por otra parte, Adolfo de Nordenflycht documenta que el 14 de septiembre 1911 la compañía Bagueña-Lillo estrena la obra *Bajo la Garra*, que adopta una perspectiva situada en el debate sobre la cuestión social (Nordenflycht 127), además, según Agrella, preparaba otras obras, como una que se titularía *Clase Media* (Agrella 269).

En el caso de los textos extraviados, según algunos testimonios y antecedentes recogidos se puede señalar que en el catálogo de Columpio Editorial promovido en las revistas *Elipse* y *Litoral*, se anuncia en sus registros dos libros de Walton, dados por inencontrables: *Ciudad cóncava* y *Aullidos* (Olivos 5). Además. Se sabe por comentarios de Agrella que Walton planeaba escribir una novela que se llamaría *Metropolifobia*, cuyo título es un concepto que construye para dar cuenta de cierta misantropía que de vez en cuando lo invadía. En el registro de la escritura crítica es posible dar cuenta del mencionado prólogo al libro de Hozven. *Camino negro* (1940) y el texto “Apuntes para una biografía de Nefalí Agrella” en la edición de *El Alfarero indio* de Agrella (Editorial Arauco, S.A. Santiago. 1933). Además, se ha constatado que en la página web [cinechile.cl](http://cinechile.cl) se da cuenta de dos películas en las que Walton figura como actor: *La tarde era triste* estrenada el 30 de octubre de 1924, bajo la dirección de Luis Romero Z., y *El odio nada engendra*, estrenada el 5 de diciembre de 1923, con la dirección de Alberto Santana, lo que da cuenta de la multifacética integración y participación de Walton en múltiples áreas de la producción

artística en Chile, lo que es un indicio de la amplitud de las redes intelectuales con las que mantenía contacto. Esto queda para un siguiente paso en la investigación.

Como una manera de ordenar este recuento de las obras de Walton en función de las categorías propuestas, exponemos el siguiente cuadro resumen:

	Novela	Poesía	Dramaturgia	Crítica	Cine
<b>Textos publicados</b>	s/d	<p>“Filigranas” (<i>Siembra</i>, Valparaíso, febrero de 1920)</p> <p>“Buenas noches” (<i>Cosmópolis</i>, Madrid, 1921)</p> <p>“El suicido de la mecanógrafa (Historia del siglo XXXIII)” (<i>Elipse</i>, n. 1, Valparaíso, abril 1922)</p> <p>“Nostalgia” (<i>Elipse</i>, n. 1, Valparaíso, abril 1922)</p> <p>“Espectáculo” (<i>Elipse</i>, n. 1, Valparaíso, abril 1922)</p> <p>“Ciudad despanzurrada” (<i>Litoral</i>, noviembre 1927)</p> <p>“Arengas de la revolución” (<i>Cuadernos de Literatura Proletaria</i>, n° 2, 1932)</p> <p>“El aullido de las ramerás”, <i>Hispanamérica</i>,</p>	<i>El hijo de nadie</i> . Santiago: Editorial Numen, 1919.	<p>“Apuntes para una biografía de Nefalí Agrella” en <i>El alfarero indio</i>. Santiago: Editorial Arauco, 1933</p> <p>“Prologo” en Munizaga Hozven, Manuel. <i>Camino negro</i>. Santiago: Editorial Cultura, 1940</p>	

		n° 60, 1991 [1922]			
<b>Textos anunciados</b>	<i>Metropolifobia</i>	<i>Huellas de Contemplación</i>	<i>Clase Media</i>	s/d	s/d
<b>Textos extraviados</b>	<i>Ciudad cóncava</i>  <i>Aullidos</i>	s/d		s/d	s/d
<b>Obras exhibidas o estrenadas</b>			<i>Bajo la garra</i> (sólo se estrena en 1911, no hay referencias sobre su publicación)		<i>El odio nada engendra</i> , actor, exhibida el 5 de diciembre de 1923  <i>La tarde era triste</i> , actor, exhibida el 30 de octubre de 1924

**Cuadro 2.** Ordenamiento de las obras de Julio Walton

Cabe señalar que la información recopilada no es exhaustiva, y se basa en los documentos, artículos y textos que han estado circulando desde hace unos años, por lo que deberá ser complementada mediante futuras revisiones de fuentes y archivos considerando lo que afirma y documenta Alberdi, de que las revistas artístico-culturales de provincia funcionan como “pulsiones contrahegemónicas de negociación y confrontación” (Alberdi, *Valparaíso* 49) lo que se contrapone a los ímpetus nacionalistas dirigidos desde la capital, construyendo un nosotros más allá de la representación chovinista de la nación a través de la expresión de la singularidad de la provincia.

#### 4. “El aullido de las ramerás”, entre la crítica social y las marcas expresionistas

El poema “El aullido de las ramerás” se posiciona como un texto mayor dentro de la obra de Walton, quizás el más acabado y el de mayor potencia poética y política porque rompe con el registro naturalista y confesional con el que se había tratado el tema de la prostitución en la literatura chilena, instalando una descarnada crítica a los efectos de la cuestión social en la sociabilidad porteña, en la que se expone “la experiencia de aquellos que malvivían en el puerto buscando en los bordes de la sociedad alternativas de

subsistencia (Sentis y Rojas 304), cruzando elementos escriturales expresionistas, con un sentido ideológico y con compromiso social, expresando las afecciones del individuo confrontado al mundo (Videla de Rivero 107) sin abandonar la crítica política y la transformación colectiva, lo que será un rasgo distintivo de algunas vanguardias latinoamericanas (Bosshard 54 y ss.) (Pizarro).

Si bien es cierto que la crítica especializada a tipificado a la vanguardia de Valparaíso entre el altruismo y el creacionismo (Müller-Bergh y Mendonca Teles 20), o más cercana al futurismo (Muñoz y Oelker 159; Bosshard 244), referirla al expresionismo no es arbitrario (de Nordenflycht *La vanguardia* 121-122). Una línea de análisis de esta influencia es la que destaca la presencia del joven activista húngaro Zsigmond Remenyik, quién llega a Valparaíso el año 1921, conoce a Nefthalí Agrella, Julio Walton, al pintor Pedro Celedón y otros escritores y artistas residentes en la ciudad-puerto, configurando un grupo de artistas y activistas político-culturales, los que se dejan influir por esta confluencia entre las iniciativas locales en el desarrollo de los discursos vanguardistas (Bosshard 54), y las referencias estéticas que portaba consigo Remenyik. Esto se puede circunscribir al hecho de que,

la consolidación de Valparaíso a principios del siglo XX como ‘la gran ciudad’, posibilitó la traslación de ciertos motivos poéticos, que si bien fueron desarrollados por el expresionismo alemán en relación a la ciudad de Berlín, se ajustan perfectamente a las condiciones urbanas y sociales que se dieron en el puerto (Alberdi, *La otra* 61-62).

Esto fue percibido por el joven Remenyik al desembarcar en Valparaíso, no sólo por la impresión que la condición escenográfica de la ciudad-puerto le provoca, sino también, porque “En su bagaje político Remenyik llevaba una extraña mezcla de los múltiples vanguardismos de París, Berlín y Viena, con énfasis en el activismo húngaro-alemán” (Scholz 74). Es importante acotar que, según como lo documenta Éva Tóth, el interés de cierta intelectualidad húngara por Latinoamérica es anterior al momento en que Remenyik decide su viaje (48 y ss.), además, Ezter Katona ha dado cuenta de la recepción de Huidobro en la revista *Ma* en la que se publica un poema suyo con el título de “Vers” (Poema) el año 1922 (102). Entonces, es muy probable que en el imaginario cosmopolita





durante la primera década del siglo XX, la que “fue llevada a cabo en cuartos subarrendados ocupados por mujeres, solas o acompañadas de su pareja, con o sin hijos [o] administraban un ‘local’ para la tolerancia, contratando nominalmente a una o dos asiladas” (150), siendo una práctica alternada con el ejercicio de otros oficios, configurándose con “los mismos elementos constitutivos de la subsistencia popular no asalariada” (151). La figura de la mujer que habita en las periferias marginales de las urbes es “definida por su carnalidad, por su eroticidad que la guía y sella su destino” (Montecinos 133), por ello, desde los cruces entre las críticas conservadoras a los procesos de emancipación de las mujeres, y los discursos higienistas que minorizan moral y médicamente a las que practicaban la prostitución, se plasmó la experiencia de mujeres que malvivían en el puerto, las que deambulaban entre los cerros y el mar, mezcladas con los rotos, siendo productoras de huachos, buscando oportunidades para resolver la subsistencia, tejiendo un imaginario urbano particular y marginal sobre la ciudad-puerto y sus moradores. En su condición de madre soltera y mestiza, hembra abandonada y desprotegida por el sistema social, recurre, de forma más o menos sistemática, a la venta de su cuerpo en el mercado como único bien transable, tal como lo alegoriza Salazar: “¡Pobre mamá! Su callejón, sin salida, era de ida y vuelta: de sirvienta a puta y de puta a sirvienta. Y en ese callejón crecíamos nosotros. Era nuestro modo de ser huachos.” (Salazar 42).

Representaciones literarias de la prostitución ha habido tempranamente en la literatura chilena (*Juana Lucero* de Augusto D’Halmar (1902); *El roto* de Joaquín Edwards Bello (1920); *La vida simplemente* de Oscar Castro (1951), entre algunos destacados). Como lo ha sugerido Rodrigo Cánovas, la historia de la Nación se escribe junto a la memoria de los prostíbulos, pues “el orden conservador chileno funda la nación desde la creación de un *ghetto* cuyo signo más evidente y grotesco es el prostíbulo de mala muerte [...] La nación se define patéticamente desde la anti-nación que la sostiene” (18). En el caso de Valparaíso esto no ha sido diferente. La investigadora Vania Cárdenas ha señalado que en el proceso de formación de las policías en Valparaíso, una de sus funciones principales eran las de higiene y moralización mediante el control de las denominadas “casas de tolerancia” (Cárdenas 68). En este sentido, no es de extrañar que las políticas de higienización social vayan de la mano de la erradicación de “formas de sociabilización popular” (Cárdenas 69) y la imposición de un orden liberal y conservador sobre toda la

sociedad, anulando lo que era considerado como la “mala diversidad” por parte del Estado. Esto ha sido expresado en la literatura de Valparaíso. Por ejemplo, la novela *Piel nocturna* (1936) de Salvador Reyes, o la novela folletinesca de Carlos del Mudo *La ciudad podrida* (1937), solo a modo de ilustración. Sin embargo, “El aullido de las rameras” instala una mirada transgresora y crítica a la vez, sin caer en moralizaciones *a priori* teniendo en consideración que el ambiente prostibulario es algo que conoció de forma cercana en su trabajo en el Servicio de Salud

El poema, si bien mantiene una continuidad temática con el interés por los marginados presente en la dramaturgia de Walton, al plantearse como “un debate sobre la situación social de las clases marginadas y explotadas” (Nordenflycht, *La vanguardia* 126), logra deslizar innovaciones formales de carácter expresionista en el que la enfermedad, la putrefacción y la muerte, son descritas con la frialdad y la concisión del lenguaje médico (Maldonado Alemán 112) al modo de un Benn, en las cuales la exposición grotesca de la carnalidad, junto con la exhibición de heridas pus y carne lacerada son recurrentes:

He llegado sediento  
a los lechos esponjosos  
de las rameras y desconociendo el reventar de las pústulas  
he revolcado el cuerpo  
entre las llagas vivas  
de sus piernas hediondas

¡  
LA VIDA!  
¡MATRIZ!  
¡ESTERCOLERO! (Walton 18)

Lo que se hace patente aquí es el desplazamiento que identifica Bosshard desde las clásicas metáforas maquinistas y dinámicas, propias del futurismo, hacia la vitalidad fisiológica, en la que “las metáforas corpóreas y orgánicas adquieren suma importancia” (241). Sin caer en las imágenes oníricas propias del surrealismo, el poema se sostiene desde la radical materialidad de la carne. Esto es relevante, pues el uso de las metáforas corporales ligadas a una concepción higienista de la salud y la enfermedad ha sido un dispositivo que articula el discurso sobre la nación durante el siglo XIX: “Salud y enfermedad son determinadas desde y hacia el cuerpo social, son estados de productividad



niñas vieron su infancia trunca y su inocencia arrebatada por la codicia de su entorno” (Olivos 8). El prostíbulo es una de las heridas ocultas de la Nación, y las prostitutas (ya sean mujeres, travestis u hombres homosexuales) supuraciones que molestan y deben ser ocultadas del espacio público.

## **5. Conclusión: del cosmopolitismo cultural al internacionalismo proletario**

La organización de la obra y actividad como editor y agente cultural creador de revistas por parte de Walton, y que se resumen en los cuadros 1 y 2, permite situarlo en un lugar de relevancia en el desarrollo de la vanguardia de Valparaíso a inicios de la década de 1920. Nos parece importante este ejercicio, pues, nos lleva a reflexionar sobre las circunstancias que lo ponen en una posición de secundariedad en el canon de la literatura chilena. En este sentido, nos parece coherente lo que afirma Alberdi, en relación con la función de la crítica latinoamericana, pues su labor “consiste en trabajar con objetos literarios que en sí mismos reflejan el carácter plural de nuestra literatura” (*Valparaíso* 38), lo que no siempre se cumple. Para la época en la que Walton estaba produciendo, acontece una disputa de los sectores sociales que están en demanda de poder y reconocimiento desde abajo, el bajo pueblo que “estaba conformado por una abigarrada mixtura de individuos empobrecidos y marginalizados de diversos orígenes y nacionalidades” (Rojas Castro, *Teoría* 109). Por ello nos parece que el poema “El aullido de las ramerás”, junto con ser la obra más acabada de Walton, constituye un punto de inflexión, pero a la vez, la expresión de una coherencia interna en su escritura y en sus acciones .

Esto lo graficamos como un desplazamiento desde el registro cosmopolita que está presente en las vanguardias, y que tiene reverberancias desde el modernismo inmediatamente anterior, hacia el internacionalismo proletario o revolucionario, el que si bien fue “una aspiración más que una realidad (Santos 295), tuvo la suficiente potencia como para instituirse como un horizonte de sentido, lo que “opacó no sólo la búsqueda de la poesía pura sino también al escritor cosmopolita que le correspondía” (Santos 289). Si bien es cierto, el cosmopolitismo fue un imaginario que es promovido desde el lugar del “individuo liberal enriquecido rápidamente” (Nordenflycht, *Filantropía* 58), esta era una condición de la ciudad-puerto de Valparaíso, en tanto estaba conectada con una red

portuaria global como expresión de una operación que estaría presente en otros escritores oriundos de, o que escriben en y desde la ciudad-puerto, En el caso de Walton, se produce un desplazamiento desde ese cosmopolitismo liberal y oligarquico, hacia un internacionalismo proletario. La edición y distribución que Walton, junto con Ortuzar y Guerrero, hacen de los *Cuadernos de Literatura Proletaria*, *Los Cuadernos de la Economía Mundial* y los *Cuadernos Internacionales*, son expresión de esto. Sin embargo, desde la escritura de la obra de teatro *El hijo de nadie*, hasta el poema “Arengas a la revolución” en *Cuadernos de Literatura Proletaria* núm. 2, en el que pregunta “¿por qué eres indiferente a esa miseria / tu que tienes dinero tienes el poderío / y eres el dueño de la tierra?” (Walton, Arenga 31), se puede ver el decurso de una obra que se ve subsumida tanto por el activismo político, como por la vida cotidiana y sus exigencias.

Nos parece que para contextualizar a Julio Walton como un poeta de valía en el espectro de la poesía de vanguardia y de la poesía política, es necesario resituar su figura, para comprender su obra desde su especificidad creativa.

Esperamos que el ordenamiento propuesto en este artículo sea un primer paso para esta tarea.

## REFERENCIAS

- Agrella, Nefthalí. “Literatura Chilena” en Agrella, N. *Espiral de humo en lo infinito*. Antofagasta, Ediciones Universitarias, 1999.
- Alberdi Soto, Begoña. “La otra vanguardia: El expresionismo de Valparaíso en su revista Litoral”. *Mapocho. Revista de Humanidades*, núm, 71, 2012, pp. 51-71.
- . «Valparaíso a través de sus revistas: Un modelo de vanguardia heterogénea.» *Acta Literaria*, núm. 47, 2013, pp. 35-50.
- Bianchi, Soledad. *La memoria: modelo para armar. Grupos literarios de la década del sesenta en Chile. Entrevistas*. DIBAM, 1995.
- Bosshard, Marco Thomas. *La reterritorialización de lo humano. Una teoría de las vanguardias americanas*. IILI, 2013.
- Cánovas, Rodrigo. *Sexualidad y cultura en la novela hispanoamericana. La alegoría del prostíbulo*. LOM, 2003.
- Candia-Cáceres, Alexis. “Piel de culebra”: representaciones literarias de la inmigración en Valparaíso durante los siglos XIX y XXI”, *Chasqui*, vol. 49, núm. 2, 2020, pp. 90-106.
- Cárdenas, Vania. *Historia social de la policía. Valparaíso 1896-1920*. Ediciones Escapate, 2013.
- Ferrada A., Ricardo. “El modernismo como proceso literario.” *Literatura y Lingüística*, núm. 20, 2009, pp. 57-70.

- Figuroa, Ximena y Felipe González. “Geopoética de la distancia: desplazamiento territorial y emocional de algunas obras líricas del exilio de Valparaíso”. *Acta Literaria*, núm. 63, 2021, pp. 123-139.
- Harris Bücher, Gilberto. *Emigarntes e Inmigrantes en Chile, 1810-1915. Todo revisitado y todo recargado*. Puntángeles, 2012.
- Harrison O., Francisco, Manuel Morales V. y Bruce Swain S. *Cronología Gráfica... del lugar de origen de VALPARAÍSO*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007.
- Herrera Alarcón, Ricardo. *Panoptismo, silencio y omisión en la crítica literaria bajo dictadura*. Ediciones Inubicalistas, 2015.
- Herrera Pardo, Hugo. “Imaginario prometeico y vanguardia de Valparaíso: Exploraciones entre modernidad y metrópolis en la poesía de Pedro Plonka”. *Acta Literaria*, núm. 43, 2011, pp. 27-43.
- . “‘Próximo a publicarse’. Sobre los paratextos sin texto de la vanguardia de Valparaíso (Vestigio y especulación)”. *Vestigio y Especulación. Textos anunciados, inacabados y perdidos de la literatura chilena*, edición de Nibaldo Acero, Jorge Cáceres y Hugo Herrera Pardo. Editorial Chancacazo, 2014, pp. 195-229.
- Katona, Ezer. “Temas hispanos en las revistas de Lajos Kassák”. *Aisthesis*, núm. 64, 2018, pp. 91-118.
- Kottow, Andrea. “Patologías deconstructivas: cuerpos enfermos y razón moderna en la literatura chilena del siglo XX” *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios*, núm. 20, 2012, pp. 129-150.
- Lorenzo Schiaffino, Santiago. *Carácter, sociabilidad y cultura en Valparaíso 1830-1930*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2012.
- Loyola T., Manuel. “Edición y revolución a comienzos de la década de 1930 en Chile”. *Mapocho. Revista de Humanidades*, núm. 76, 2014, pp. 197-218.
- Maldonado Alemán, Manuel. “Gottfried Benn: sobre la subjetividad creadora”. *Campo de Agramante: revista de literatura*, núm. 9, 2008, pp. 109-118.
- Martland, Samuel J. *Construir Valparaíso: Tecnología, municipalidad y Estado, 1820-1920*. DIBAM, 2017.
- Montecinos, Sonia. *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Cuarto Propio-CEDEM, 1991.
- Müller-Bergh, Klaus y Gilberto Mendonca Teles. *Vanguardia Latinoamericana. Historia, crítica y documentos*, tomo V Chile y países del Plata: Argentina, Uruguay, Paraguay. Iberoamericana-Vervuet, 2009.
- Müller-Bergh, Klaus. “De Agú y anarquía a la Mandrágora: Notas para la génesis, la evolución y el apogeo de la vanguardia en Chile”. *Revista Chilena de Literatura*, núm. 31, 1988, pp. 33-61.
- Muñoz González, Luis y Dieter Oelker Link. *Diccionario de movimientos y grupos literarios chilenos*. Ediciones Universidad de Concepción, 1993.
- Muñoz Sougarret, Jorge. “Narrar el cotidiano de los portadores de la revolución social: proyecto político y artístico del movimiento vanguardista Rosa Náutica, Valparaíso, Chile (1922-1923)”. *Izquierdas*, núm. 29, 2016, pp. 186-204.
- Nordenflycht, Adolfo de. “Filantropía y anarquismo: imaginario prometeico y espacios de representación de Valparaíso en Edwards Bello, Swinglehurst, Darío, V. D. Silva y González Vera”. *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, núm. 1, 2013, pp. 53-76.

- . “La vanguardia de Valparaíso: expresionismo de/en la periferia”. *Estudios Filológicos*, 2011, pp. 115-131.
- Olivos, Cristian. “Prologo” a *El aullido de las ramerías* de Julio Walton. Ediciones del Caxicondor, 2022, pp. 5-12.
- Ortega, Luis et al. *100 años de la construcción del puerto de Valparaíso. Historia y legado*. Valparaíso, s.e., 2014.
- Remenyik, Zsigmond. *Las Tres Tragedias del Lamparero Alucinado*. Ediciones del Caxicondor, 2016.
- Rojas Castro, Braulio. “Fundações urbanas imperiais e a dimensão transoceânica do Iluminismo radical. Fundamentos para o surgimento de um cronotopo marítimo costeiro na literatura chilena”, *Letrônica*, vol. 15, num. 1, 2022, en línea.
- . “Teoría ascendente del poder, contrato colonial y literatura nacional. Las clases bajas porteñas y la narrativa portuaria de Valparaíso como disidencia política y cultural”. *Letras*, vol. 91, núm. 134, 2020, pp. 97-121.
- Rojas Castro, Braulio y Patricio Landaeta Mardones. “La dimensión transoceánica de la modernidad: perspectivas epistemológicas para una praxis descolonizadora”. *Valparaíso Transcultural y Transoceánico*, edición de Patricio Landaeta y Montserrat Polanco. Editorial Puntágeles, 2022, pp. 9-16.
- Rubio Soto, Graciela. *Testimonios para una memoria social. Valparaíso: 1870-1917*. Editorial Puntágeles, 2007.
- Salazar, Gabriel. *Ser niño huacho en la historia de Chile*. LOM, 2006.
- Santos, Lidia. «Ni nacional ni cosmopolita: la literatura hispanoamericana contemporánea.» *Cuadernos de Literatura*, vol. XVII, núm. 33, 2013, pp. 282-298.
- Scholz, László. “El aullido de las ramerías (Un texto inédito del grupo 'Rosa Náutica)”. *Hispanérica: revista de literatura*, núm. 60, 1991, pp. 73-84.
- Sentis Herrmann, Verónica y Braulio Rojas Castro. “Huachos, rotos y putas. La dramaturgia de Valparaíso frente a la cuestión social”. *Nueva Revista del Pacífico*, núm. 72, 2020, pp. 301-324.
- Subercaseaux, Bernardo. “Editoriales y círculos intelectuales en Chile 1930-1950”. *Revista Chilena de Literatura*, núm. 72, 2008, pp. 221-233.
- Tóth, Éva. “La imagen de América Latina en las letras húngaras y la presencia de la literatura húngara en América Latina: un esbozo”. *Acta Hispánica*, núm. 16, 2011, pp. 47-51.
- Urzúa Opazo, Macarena. “Dislocaciones de la vanguardia latinoamericana: Antofagasta, Valparaíso, Nueva York y Budapest. El caso de Neftalí Agrella y su amigo Zsigmond Remenyik”, *Universum*, vol. 35, núm. 2, 2020, pp. 230-258.
- Videla de Rivero, Gloria. *Dirección del vanguardismo hispanoamericano. Estudios sobre poesía de vanguardia: 1920-1930. Documentos*. EDIUNC, 2011.
- Walton, Julio. *El aullido de las ramerías*. Ediciones del Caxicondor, 2022.
- Witto, Sergio y Andrea Kottow. “La ciudad de la furia. Anotaciones en torno a ‘El roto’ de Joaquín Edwards Bello”. *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 29, 2012, pp. 225-249.
- Zamorano, Pedro Emilio. “Generación de 1913: ¿Heroica capitania?”. *Atenea*, núm. 497, 2008, pp. 169-185.
- Yurkievich, Saúl. “Celebración del modernismo”. *Historia y Crítica de la Literatura Hispanoamericana*, II Del Romanticismo al Modernismo. Editorial Crítica, 1991.